ENTREMES.

LOS ALCALDES ENCONTRADOS.

PERSONAS.

Una Mesonera.	*Domingo, Alcalde.*
Una Mujer.	*Escribano.*
Vejete, Alcalde.	*Un Preso.*

Salen los dos Alcaldes y el Escribano

Vej. NO me tenga, Escribano: no me tenga.

Esc. Tengase, vuesarced, señor Alcalde.

Dom. No le tengais, y caigase: dexadle.

Vej. ¿Domingo?

Dom. ¿Mojarrilla?

Vej. Menos brio;
que sois villano vos.

Dom. Y vos judio.

Vej. Fuera , digo : daréle una lanzada.

Dom. No será la primera , camarada.

Vej. ¡Soi yo Longinos!

Dom. Menos el caballo.

Vej. Ya no puedo sufrillo.

Dom. Pues soltallo.

Esc. Suplíco à vuesarcedes se reporten.
Y que aquestas rencillas luego corten.

Vej. Es mi justicia clara.

Dom. La mia yema.

Vej. Es mi cólera mucha.

Dom. Más mi flema.

Vej. Es un pecora campi aquese tosco
quadrupedo bestial de mente ruda.

Dom. No lo he entendido ; mas mentís sin duda.

Esc. Tenga prudencia , Alcalde , si quisiere.

Dom Yo tendré , la que à mí me pareciere.

Vej. Fuerte cosa es, tratar con mentecatos.

Ino-

Inocente, escuchad.
Dom. Decid, Pilatos.
Vej. Ha dado, en que no he de ir
el dia del Corpus
en nuestra Procesion.
Esc. ¡Hai tal capricho!
¡Vos decís eso!
Dom. Sí. Lo dicho, dicho.
Esc. ¿Y por qué?
Dom. Porque este hombre es sospechoso,
y el que con vara junto à Dios le viere,
pensará, que otra vez prenderle quiere.
Vej. En dia en que Dios sale festejado,
es menester, que vaya acompañado.
Dom. Si fuera en vuestra tierra, yo os lo juro;
que aqui, aunque vaya solo, vá seguro.
Vej. Apartaos, Escribano.
Esc. Teneos, digo.
Vej. Tengo de acompañarle.

Dom.

Dom. No conmigo.
Vej. ¡Qué pertináz está el tonto salvage!
Dom. Mas pertináz está vueso linage.
Esc. Domingo, dexad ya vuestra demanda,
y no le persigais, pues que Dios manda,
que no persigan à los inocentes.
Dom. Eso acabadlo vos con sus parientes.
Esc. Y quiere ser Domingo vuestro amigo.
Vej. Yo digo, que lo soi.
Vej. Lo mismo digo.
Esc. Sientense pues, y apliquen los oidos;
porque hai muchos negocios detenidos.
Dom. ¡Con aqueste calor! Mal habeis hecho;
porque han de oler mui mal, segun sospecho.
Sentaos, Alcalde.
Vej. Sentaos vos.

Dom.

Dom. No quiero.
Vej. Sentaos Domingo.
Dom. El Sabado es primero.
Vej. Yo soi Christiano viejo.

Sientanse.

Dom. Alcalde, hermano, el viejo veo: y echadme acá el Christiano.
Vej. Sentaos allá: que juntos, ya no haremos
buenas migas los dos.

Ponense en las puntas del banco.

Dom. Yo lo imagino;
porque las migas se hacen con tozino.
Hao, hao.

Dentro.

Dom, ¡ Jesu-Christo ! ¡ Estó seguro!
Juro à Dios, que ha caído de maduro.

Al-

Alzase Domingo y cae Mojarrilla, torciendose el banco.

Vej. Tonto, esperad.
Dom. ¿De qué sirve enojarse?
¿No ha de poder un hombre levantarse?
Esc. Sientese, Alcalde, ya.
Vej. Por vida de éstas;
que, si puedo, en un palo he de ponello.
Dom. De linage venís, que sabe hacello.
Diga, Escriben..

Sale un preso.

Esc. Aqueste viene preso,
porque se hizo justicia.
Dom. ¡Pues por eso!
Soltadlo luego.
Vej. Prendanlo al momento.
Dom. ¡Qué devoto que sos del prendimiento!
Vej. Hacerse uno justicia, es gran de-

delito.

Dom. Pues si no se la hacen con malicia,
¿qué ha de hacer, si él se puede hacer justicia?
Id con Dios; y en los pleitos que tubiereis,
pues teneis tal pergeño y habilencia,
haceos justicia, que yo os dó licencia;
pues quiso Dios libraros de esa plaga,
y no aguardeis à nadie, que os la haga.

Pre. Ya yo me voi; y plegue à Dios, Alcalde,
que no te sirvan dueñas ni aun de valde.
Plegue à Dios, que en las casas que vivieres,
no te dén priesa por los alquileres.
Vivas en quartos baxos y baratos,
sin que encima se calcen los zapatos.
Y plegue à Dios, que à oír templar

plar

plar no llegues.

Dom. ¡ Jesus! ¡ Y qué he de hacer con tantos plegues!

Pre. Si estos son muchos, muchos han faltado.

Dom. Idos, que yo me doi por bien plegado.

Vase.

Vej. ¿Entendiste este hombre?

Dom. ¿Y vos, Alcalde?

Vej. Para mí, ha hablado en griego.

Dom. Yo lo creo;
mas yo haré, que otra vez hable en hebreo.

Esc. No seas malicioso.

Vej. Vive Christo,
que al desierto me vaya, por no oiros.

Dom. Ya se acabó el maná; no teneis que iros.

Sale la Mesonera.

Esc. Señor , esta mujer , es cosa cierta,
que tiene en su meson distinta puerta.
Ha muerto cierto harriero alli un Soldado,
y por la puerta falsa se ha escapado:
y esta mujer, en yendose el harriero,
en las albardas escondió el dinero:
y por la dicha puerta y su cuidado
el dinero y el hombre se ha escapado.

Muj. Señor , si el hombre halló por donde irse,
¿qué culpa tengo en fuga tan sucinta?

Dom. ¿Para qué teneis vos puerta distinta?

Muj. Señor , porque la tiene el Lugar todo.

Dom.

Dom. Tapárades la vuestra à piedra y lodo,
para que no dixera en mi presencia
el Escriben, que, con notable exceso,
por la otra puerta se ha escapado el preso.
Id, y tomad la confesion al muerto.

Esc. ¡A buen tiempo por cierto!
Vaya con vos, à visitar la casa
un Alguacil, que entienda bien de albardas,
y en la casa y corral le pongan guardas.

Vase.

Vej. Ahora sí que sentenciaste al justo.

Dom. Mentís, juro à Dios, en lo que hablasteis;
que al justo solo vos le sentenciasteis.

Vej. Esperad, y sabreis lo que decia.

Dom.

Dom. En vuestra lei esperan, no en la mia.

Esc. Sientense, Alcaldes, ya; tengan prudencia;
que maltratarse asi es grande indecencia.

Dom. Ya me siento; mas no tengo de velle.

Sientanse de espaldas.

Vej. Ni yo tampoco. Asi nos estarémos.

Dom. Aguilas imperiales parecemos.

Sale la Graciosa.

Esc. Esta moza está presa por valiente.

Dom. Mirad lo que decís.

Esc. Verdad os hablo.

Dom. Qué bonita que sos, valgaos el diablo.

Gra. ¡Han visto, qué manera de sentarse!
¿Qué parecen el viejo y el mancebo?

Dom. El Testamento viejo con el nue-
vo.
Gra. Tales Alcaldes en mi vida he vis-
to.
Dom. Demonio es la mozuela, vive
Christo.
Cosa en ella no hai, que no me
quadre;
sí, juro à Dios, por vida de madre.
Gra. Oigan, seores Alcaldes,
aprisita.
Vej. ¡Qué es aquesto!
Gra. Yo, con amor soi valiente,
que no con armas ni aceros.
Pégole una cuchillada
al mentecato que pesco,
una estocada de puño,
un revés, y voime luego.
Por esta causa me trahen
hoi, Alcaldes reverendos,
ante vuesas reverencias.
Deshaced aqueste tuerto.
Dom. Traigan este tuerto aqui,
vereis qual le deshacemos.
Vej. ¡Qué entendimiento de Alcalde!
Dom. Y es mucho mejor que el vuestro,
Al-

Alcalde cabeza de ajos.

Riñen.

Vej. Si yo lo fuera , jumento,
ya me hubierades comido.
Esc. Sientense , y tengan sosiego.

Sientanse.

Gra. Ahora , por la merced
que los Alcaldes me han hecho,
dos varitas de virtud
presentar à entrambos quiero,
con las quales qualquier cosa,
que pidan , vendrá al momento.
Dom. ¡ De veras!
Gra. Y mui de veras.
Dom. Echa acá la mia presto.
Gra. Tomad la vuestra y la vuestra.

Dá una varita à cada uno.

Esc. ¡ Hai hombres mas majaderos!
Vive Dios , que he de callar,
aunque haga burla de ellos.

Dom.

Dom. Probemos esta ventura,
quizá tendrémos provecho.
Varita, por la virtud
que tienes, que me dés luego
un papelon de confites.

Ponenle por detrás un papelon de confites.

¡Jesus! Confites son estos.
Podrá ser que se arrepienta.
Hagamos agarramiento.
Vej. Pues yo te pido, varita,
un telego de dinero.

Danle un taleguito con polvora.

Dom. Contentaos con treinta reales,
que son los que tengo puestos.
Vej. ¡Por Dios, que sale verdad!
Quiero cojer mi talego.
Dom. ¿Mojarrilla?
Vej. ¿Qué hai, Domingo?
Dom. ¿Dióos la varita el dinero?
Vej. Sí. ¿Y à vos la confitura?
Dom. Y cómo; y comerla quiero;
que ya la estoi deseando.
Vej. Vaya à una, y desatemos.

Dom.

Dom. ¡Hai tal atar de Christiano!
Valga el diablo el confitero,
que tantas vueltas te dió.
¡Qué bravos confites estos!
¡Ay, Jesus, que me han cegado!

Pegan fuego al taleguillo.

Vej. ¡Jesu-Christo, que me quemo!
Dom. Aun vos, estabades ya
perdigado para eso;
pero à mí, ¿por qué pecados,
valentona del infierno?
Esc. La codicia rompe el saco.
Pase por burla y por juego,
por ser mujer quien lo hizo.
Dom. Que me prace, soi contento.
Gra. Pues que me habeis perdonado,
yo quiero bailar por eso,
si la mesonera ayuda
à la tonadilla luego.

Canta.

En las Indias orientales,
ausente mi amor se vé:
¡ay, Portuguesa del alma!
si me ama, felíz seré.

Es-

Estrivillo.

Y esta es, Cortesanos,
la Portuguesilla,
que de Goa viene,
nueva tonadilla.
Chegate, chegate, Portuguesa;
que en amarte mi fé se interesa.
Chegate, chegate, chegate,
que te adora constante mi fé.

Canta.

A tus ojuelos hermosos,
rendido mi amor se vé,
¡ay, que son negros, y saben
tratar mal por querer bien.
Y esta es, Cortesanos, &c.

FIN.

Se hallará en la Librería de Quiroga, calle de la Concepcion Gerónima, junto à Barrio-Nuevo, con otros varios, Comedias, Sainetes, Autos y Tonadillas. Año de 1793.